

Nombre de la asignatura optativa:
CALIDAD ASISTENCIAL Y SEGURIDAD DEL PACIENTE

Créditos totales: 4,5

Teóricos: 3

Prácticos: 1,5

Interés de la asignatura dentro del Grado en Farmacia:

1. Relevancia sanitaria y profesional

La calidad asistencial y la seguridad del paciente son pilares fundamentales de los sistemas sanitarios. El farmacéutico, como profesional sanitario, participa de forma activa en procesos clínicos clave como la validación de tratamientos, la dispensación, el seguimiento farmacoterapéutico y la conciliación de la medicación. Estos procesos tienen un impacto directo en la seguridad de los pacientes y en la calidad de la atención que reciben. Por tanto, resulta esencial que los futuros farmacéuticos adquieran competencias (conocimientos, destrezas y actitudes) específicas para contribuir a la calidad asistencial, particularmente para identificar, prevenir y abordar eventos adversos y errores relacionados con el uso de medicamentos.

2. Marco institucional y normativo

La inclusión de esta asignatura responde a las recomendaciones de organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud, que promueven la implicación activa de los profesionales farmacéuticos en las estrategias globales de seguridad del paciente. Asimismo, en el ámbito nacional, la nueva Estrategia de Seguridad del Paciente del Sistema Nacional de Salud 2025–2030 y la Orden CIN/2137/2008, establecen los requisitos de los farmacéuticos para contribuir a la mejora de la calidad y la seguridad en la asistencia sanitaria, especificando la necesidad de su formación para “fomentar el uso racional del medicamento y productos sanitarios, así como adquirir conocimientos básicos en gestión clínica, economía de la salud y utilización eficiente de los recursos sanitarios, y reconocer la necesidad de mantener la calidad y la seguridad en los procesos asistenciales”.

3. Pertinencia formativa y pedagógica

La asignatura permite abordar de forma integrada conceptos clave como métodos de análisis y mejora de la calidad y seguridad de pacientes, reporte, gestión de riesgos, cultura justa, análisis de incidentes, particularmente eventos adversos, indicadores de calidad, diseño de procesos seguros, auditorías internas y mejora continua, sistemas de certificación. Todo ello complementa y refuerza los contenidos ya existentes en materias como farmacología, farmacia clínica, atención farmacéutica y legislación sanitaria. Esta formación dota al estudiante de una visión sistémica y centrada en el paciente, y le prepara para participar activamente en equipos multidisciplinares y en entornos asistenciales complejos, así como para trabajar en la industria farmacéutica.

4. Aplicabilidad en distintos ámbitos profesionales

Los conocimientos sobre calidad asistencial y seguridad del paciente son aplicables en todos los ámbitos de ejercicio profesional: farmacia hospitalaria, farmacia comunitaria, atención primaria, salud pública, industria farmacéutica y gestión sanitaria. En cada uno de estos contextos, el farmacéutico puede asumir funciones relacionadas con la mejora de procesos, el análisis de incidentes de seguridad, la implantación de sistemas de trazabilidad, la evaluación de indicadores de calidad o la participación en comisiones clínicas.

5. Contribución ética y social

Formar en calidad y seguridad implica también reforzar una práctica profesional ética, orientada al paciente, compromiso con la transparencia y la mejora continua. Esta

asignatura promueve la adquisición de actitudes basadas en la responsabilidad, la colaboración interprofesional, una actitud proactiva hacia la seguridad, la comunicación efectiva y la gestión justa de los incidentes de seguridad. Todo ello contribuye a generar confianza en los servicios farmacéuticos y a consolidar el compromiso social del/la farmacéutico/a como garante de una atención segura y de calidad.